

EL ESTANDARTE CATÓLICO

Diario de Tortosa

Año IX

Sábado 11 Febrero 1899

Núm. 2304

APOSTOLADO DE LA ORACION Intención para Febrero

El Clero parroquial

Oración cotidiana para este mes

Oh Jesús mío, por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, por los Sacerdotes encargados por Dios de gobernar nuestras parroquias y de enseñarnos el camino del cielo.

Propósito

Dar testimonios á nuestro Párroco de respeto, amor y obediencia.

Máxima cristiana

«La mudanza de clima no cambia las corrientes. Si el imperfecto no se deja á sí mismo, difícilmente será mejor en este lugar ó en el otro.»

(San Ignacio de Loyola.)

Nota del día

EL CARNAVAL

Mañana da comienzo esa fiesta que dura tres días, precede á la Cuaresma y se conoce con el nombre de carnaval ó carnestolendas; subterfugio anual, que nuestra sociedad aprovecha para dar rienda suelta al descoco y hacer alarde de sus pasiones, con el cínico descaro que da la inmunidad de la máscara, ese tapa-caras grotesco que idearon los griegos para el teatro, no se sabe en qué época ni en qué tiempo.

Extinguense las buenas prácticas, agostanse las morales costumbres, perennízanse en cambio á través de los siglos los incentivos de la carne, sin que el hombre, ciego ó loco, en su carrera por el mundo, se acuerde más que de lo temporal y pasajero, de lo que satisface á sus sentidos, «á sus mayores enemigos» sin pensar ¡ay! que al aparecer una criatura sobre la tierra, encuéntrase con la sentencia escrita: *pulvis es, et in pulverem revertèris*.

Así vemos á los hebreos enmascararse durante las fiestas de *Parimó*, á pesar de la prohibición del Deuteronomio, ó quinto libro del Pentateuco; gozar á los egipcios de libertad impúdica, á pretexto de conmemorar al buen Apis, trasunto material, según ellos, del alma que había sido de Osiris; darse á miles de excesos á los galos, en sus loas en honor de ese astro que los poetas llaman Febo; celebrar á los griegos y romanos aquellas bacanales desordenadas, que 184 años antes de Jesucristo, se vió el senado romano en la necesidad de restringir; que apareciendo nuevamente, no fueron bastantes á extinguir

por hallarse sumamente arraigadas en el pueblo, los primeros discípulos de los Apóstoles, y que se introdujeron en España al mismo tiempo que la idolatría; las saturnales, en recuerdo del mitológico personaje que las dió nombre, cuyo carácter fué la licencia y cuyo único fin el escándalo; y en fin, las lupercales, en aras del dios Pan, orgías báquicas, licenciosas también y libertinas.

Y si no queriendo remontar nuestra investigación á pueblos tan lejanos, pasásemos la vista por la historia de la Edad Media, nos venceríamos al punto, de como aquella fiesta de los *Locos* tan generalizada, especialmente en Francia, y cuyo objeto era honrar al asno sobre que cabalgaba Jesús al entrar en Jerusalem; de igual modo que su homónima en manera de ser; la de los *Inocentes*, no fueron más que una exhumación de las bacanales, saturnales y lupercales de las civilizaciones paganas.

¿Qué hizo la Iglesia para contener tanta inmoralidad? Lo único que podía, evitar la ocasión. Así los PP. Tertuliano, San Cipriano, Sen Clemente de Alejandría y San Juan Crisóstomo, condenan la fiesta de Inocentes, de igual manera que el Papa Inocencio III, publica en el siglo XII unas decretales aboliendo entre los católicos la del Carnaval.

Si analizásemos á fondo el género de diversiones que hemos citado, vendríamos en conocimiento de una triste verdad, pásalas lo que á los celebrados perros del cuento: que eran siempre los mismos... aunque con diferentes collares. Sólo que en la festividad que dará principio mañana, hánse reconcentrado los refinamientos de todas sus predecesoras, sin que en nuestra patria haya existido jamás acuerdo ni criterio para restringirla ó evitarla, pues si bien es cierto que el rey Carlos I, la prohibió por ley de 1523, y que lo propio hicieron Felipe V y don Fernando VII; en cambio la fomentaron Felipe IV, Carlos III y doña María Cristina de Borbón, sin que nos quede la esperanza á juzgar por el favor que se proponen dispensarla nuestras autoridades, de que las carnestolendas de España pasen á ser lo que las de las ciudades de los Dux y de Roma: el asunto para descripciones brillantes ó páginas esplendorosas, semejantes á las que escribieron el notable ingenio autor de Verther, Goethe, ó el célebre poeta inglés lord Byron.

Z.

¿Quién tiene la culpa?

Tiene la culpa el liberalismo, claro está; tienen la culpa los liberales, los imitadores de Lucifer, que de una parte han ido sustrayendo á la sociedad de la soberanía de Jesucristo, extirpando de las leyes la doctrina cristiana, desevangelizando las almas y corrompiendo las costumbres con la enseñanza herética, con la imprenta impía, con la libertad que en el orden intelectual llega hasta engendrar el anarquismo, y en el orden moral llega hasta autorizar los escándalos del *Music-hall*; y lo peor y más dañoso de todo, reblandeciendo intelectual y moralmente á los católicos que aún quedan, en términos que ya por todo pasan, á todo se resignan, todo lo reconocen, á todos se abrazan.

Pero ¿quién más tiene culpa?

Hace veinte ó treinta años, á pesar de las divisiones y subdivisiones que ya había entre los liberales y entre los católicos, en lo principal había una sola, una radical, una gran división. Los liberales de un lado, todos á una, querían la libertad de pensamiento con todas sus consecuencias; los católicos de otra, unánimes y contestes, querían con todas sus consecuencias la unidad católica. ¿Qué se ha hecho de aquella unanimidad de los católicos contra los liberales? ¿Dónde está? ¿Quién la ha quebrantado, desgarrado y deshecho?

Quando Cánovas ideó disfrazar la libertad de cultos llamándola tolerancia, para ver si continuaba la historia de la revolución sin obstáculos católicos, todos los liberales se arremolinaron y formaron pía alrededor del art. 11, bandera común, así de los piísimos moderados y conservadores Molins, Orovió y Castro, sin más que la excepción personal de Moyano, D. Fernando Álvarez y algún otro, como de los más escépticos y racionalistas. A la voz de Pío IX y del Episcopado español unido y compacto, los católicos todos, con una sola voz, protestaron indignados contra aquella ley que conculcaba todos los derechos de la verdad y la justicia, y el Concordato en su parte más esencial. ¿Cómo se ha roto y descompuesto aquella unanimidad? ¿Quién ha introducido la división?

Todos los católicos aceptaban el *Syllabus*; todos los católicos decían que el liberalismo es pecado; todos los católicos rechazaban como una injuria el nombre de liberal. Pidal mismo y sus compañeros de *La España Católica* se creían injuriados y calumniados si los llamaban liberales, y acusaron ante la autoridad del Cardenal Moreno al Sr. Ortí y Lara (¡pobre D. Juan Manuel!) que se permitió escribir aquel folleto incontestable que se titulaba y era *El periódico «La España Católica» convicto de liberal.»*

Veintitres años han pasado. ¿Quién, no siendo nosotros, se enfada ahora porque le llamen liberal, ó reconecedor, ó abrazador de liberales? ¿Cómo se ha introducido la división, cómo se ha apagado el fervor, quién ha hecho tantos estragos en la antigua unanimidad?

Primero fué Pidal. Harto de defender la careta que nosotros procurábamos quitarle, cansado de no ir con ella á ninguna parte, y convencido de que ni con careta ni sin ella habíamos de ir nosotros á donde nos quería él llevar, se echó el alma á la espalda y con toda franqueza se declaró liberal conservador; y con las logomaquias del *per se* y *per accidens*, la hipótesis, el mal menor, el pelo del lobo, y la cartera de Fomento de añadidura, aceptó el artículo 11, y todas sus consecuencias, con el carácter de *hecho consumado*, ó como decía él, de *hecho indestructible*. Así se abrió ancha puerta, se tendió puente de plata y se facilitaron pretextos y teorías á las conciencias flacas que se cansasen de no ir á ninguna parte, para pasarse (en el lenguaje bíblico de que tanto usa y abusa D. Juan Manuel, como los puritanos que pinta Walter Scott) de la ciudad de Abel á la ciudad de Cain. Y aún el daño no habría sido tan grave si con el Sr. Pidal no se hubiesen ido muchos católicos fervorosos, y aún sacerdotes irreprochables, que fiaban la licitud del acto á los ojos de la muchedumbre. Y aún menos mal si todos los que quedaban se hubieran lanzado unidos á probar y reprobar la gravedad del hecho.

Pero tras el Sr. Pidal se fueron *La Fe* y *El Fenix* con la teoría del *do ut des*. Estos no renunciaban ostensiblemente á la unidad católica, eso no; ni aceptaban el mote de liberales, eso tampoco; únicamente decía que aunque la unidad católica era muy buena y el liberalismo era muy malo, al fin y al cabo con decir esto no se iba á ninguna parte; que lo que había de hacer era entenderse con los que nos privaban de la unidad y nos hartaban de liberalismo; á cambio de lo que quisieran darnos. Y, en efecto, se fueron del brazo de los liberales á la Unión Católica, y quisieron ir del brazo de los masones, en sacrilega peregrinación, al sepulcro de Santa Teresa.

Decir que despues se fueron los carlistas sería injusticia notoria que jamás hemos cometido ni cometeremos; la mayoría piensa y siente como nosotros. Pero se fué el Sr. Lauder, viendo que por la intransigencia no se iba á ninguna parte, con su política de atracción, con su famoso *Pensamiento*, su tolerancia para los herejes extranjeros, su abandono de los principios que espantaban á los liberales, sus conivencias con las aspira-

ciones del siglo, sus concordancias con el carácter de las sociedades modernas...

Recojimos nosotros la bandera de la integridad de la doctrina y de la total y absoluta intolerancia. Y ¡oh qué bien defendieron D. Juan Manuel y el Sr. X. la *Manifestación de Bär-ges!*

Pero con tales intransigencias no se va a ninguna parte... Es decir, si se va de derrota en derrota.

Los que antes nos ayudaban ya no nos ayudan; los que antes nos animaban ya no nos animan; hasta el clero, que antes iba a la cabeza, contra el liberalismo y por la unidad, ahora calla, ahora ne se mezcla en política, ahora está dividido; y hay sacerdotes integristas y sacerdotes carlistas que piensan como pensaban y sienten como sentían, pero no pueden hablar sin tropezar con la contradicción dentro de casa; y hay muchos que están con Pidal, que estaban con Cánovas, que están con Silvela, que están con Gamazo, con Maura, con Canalejas...

Y el marqués de Comillas está con todos y da mucho dinero para obras buenas. Y, bien considerado, en los círculos católicos de obreros y en otras empresas católicas, lo mismo caben liberales como Maura y Gamazo, que carlistas como Barrio Mier, y aun integros como Nocedal... Si quisiera decir: que por supuesto no quiere.

Y hay quien se cansa de estar perpetuamente perseguido por los liberales, y por los católicos, y aun por muchos sacerdotes.

Y hay quien se rinde de vivir perpetuamente derrotado.

Y hay quien se harta de no ir nunca a ninguna parte.

Y D. Juan Manuel se fué a reconocer el fundamento en que descansa el liberalismo en España, con todas sus libertades, cada día más desenfrenadas y feroces.

Y el Sr. X se fué a abrazar a todos los liberales que se encontrase en la iglesia.

Y otros, harto más bajos y ruines

(en esta clasificación no comprendemos, no era menester decirlo, y lo decimos con toda sinceridad, ni al señor X, ni al Sr. Orti y Lará), se fueron a buscar subvenciones para sus periódicos, é sueldos para sus personas, á las grandes empresas y los dos liberalismos del señor marqués de Comillas.

Y éstos son los únicos que verdaderamente han ido a alguna parte, al comedero, y los únicos que han dejado de estar derrotados. Porque ¿nos querrán decir el Sr. X y el Sr. Orti á dónde han ido ellos, qué ventajas han logrado, qué triunfos han conseguido para la causa de Cristo?

Lo que han logrado entre todos ha sido dar que reír á la causa que han ido á reconocer y á los liberales á quien se han ido á abrazar. Lo que han hecho ha sido darles armas para decirnos con la autoridad y el testimonio de sacerdote tan ejemplar como el Sr. X y de católico tan ferviente como D. Juan Manuel, y de tantos otros católicos y venerables sacerdotes, que no será tan empecatada causa que los unos reconocen, ni tan imitadores de Lucifer los liberales que los otros abrazan como á hermanos. Lo que han logrado ha sido dividir y subdividir y hacer añicos el conjunto

que hace veinte años formaban los católicos, unidos al menos en clamar sin trégua ni descanso por la unidad católica y contra el liberalismo. Lo que han hecho ha sido quebrantar, desgarrar y reducir cuanto han podido el núcleo que todavía queda, por milagro de Dios, sustentando la integridad de la doctrina, con absoluta intolerancia con el error y con los que yerran, contra todo y contra todos. Lo que han hecho ha sido aumentar la confusión y aturdir á las gentes, que aunque quieran buscar la verdad política, y mientras no tengan tiempo, doctrina y talento para descubrirla por sí, no saben quien los engaña, ni dónde está la salvación, pues si aquí hay católicos integérrimos, allí hay un propagandista incomparable, allá está un filosofo eximio, acullá hay otros cuya autoridad nadie puede negar, cuyas virtudes nadie niega, cuyas doctrinas, cuando hablan, y en pura teoría, son las mismas que las nuestras.

Nosotros seguimos en la integridad doctrinal en que antes estábamos todos y con la misma intolerancia de siempre, sin haber cedido en nada ni transigido con nadie. ¿Quién ha quebrantado, quien ha desgarrado, quien ha dividido aquella antigua unanimidad? ¿Quién tiene la culpa, quien es responsable de la confusión, cada día más espantosa? ¿Quién tiene la culpa de que los católicos, obligados á defenderse de tráfugas y desertores, apenas tengan tiempo de luchar con el liberalismo declarado, y cada día con ménos fuerzas, y con autoridad más quebrantada por los ataques de tantos católicos fervientes, propagandistas insignes, sábios filósofos y sacerdotes venerables? ¿Quién, no siendo nosotros, se acuerda ya de la unidad católica con todas sus consecuencias y del *Syllabus* y de nuestras antiguas tradiciones con todas sus intolerancias? ¿Quién ha destruido la antigua unanimidad de los católicos contra los liberales? ¿Quién son los que han mudado las condiciones de la batalla, como los hijos de Witiza en Guadalete, y han arrastrado á tantos católicos á reconocer, y abrazar á los liberales y ayudarles contra su enemigo comun, contra el integrista que ya es su único enemigo?

Hace veinte, hace treinta años, el gran pecado en política era para todos los católicos el pecado del liberalismo.

En estos tiempos de *Union Católica*, *Alto el fuego y Reconocimiento*, parece que para muchos el mayor de los pecados es hacer guerra á los liberales: la primera de las virtudes es abrazarse con ellos si van á la iglesia, nuevos Júdas, como los llamó el señor Obispo de Cartagena; es reconocer y adherirse al carro triunfal del liberalismo, con todas sus horribles libertades y estragos; es acabar con el integrista, que ni reconoce, ni se abraza, ni dejará de hacer fuego á todos los liberales, sus cómplices y encubridores, mientras le reste un soplo de vida.

(El Siglo Futuro)

LA PRENSA DE MADRID bendición con el Santísimo Sacramento.

Los tres días harán la vela y guardia de honor á S. D. M. los Seminaristas internos y externos, y además en el día de mañana, domingo, se asociarán á la vela los caballeros y señoras de la Cofradía del Santísimo Sacramento.

Como todos los años, no dudamos que los católicos tortosinos llenarán el templo del Seminario en estos tres días de pleno reinado de Satanás para desagrar al Señor de los infinitos pecados que se cometen por tantos ingratos hijos suyos que locos de placeres ofenden á Cristo Crucificado rindiendo homenaje especial á la lujuria y la embriaguez y proclamando por rey á Satanás que manda é impera en calles y plazas, en los casinos y en los bailes, siempre con la competente autorización que diría la prensa ministerial.

Redoblemos, pues, en estos días de prueba para el católico, nuestros actos de piedad; no faltemos al templo y procuremos desagrar al Señor de ese inmoral recreo de borrachos y mujerzuelas sin pudor.

Refiriéndose «La Verdad» á la cuestión planteada por nosotros sobre la ilicitud de estar suscrito un católico á periódicos liberales dice:

«No es necesario ser muy lince para adivinar á donde apunta EL ESTANDARTE CATOLICO, pues bien claro se ve que sus tiros se dirigen contra los respetables sacerdotes que á ella están suscritos, entre los que hay varios que hace años nos honran con su colaboración.»

Y en otra parte añade que EL ESTANDARTE «lanza excomunión contra los respetabilísimos, ilustrados y virtuosos sacerdotes, que nos honran con su colaboración y nos favorecen con su suscripción.»

Afirmando otra vez que nosotros hemos «disparado contra virtuosos, sabios y respetables sacerdotes por el solo hecho de honrarnos con su suscripción y colaboración.»

«La Verdad» pierde lastimosamente el tiempo, que pudiera emplear mejor consultando con esos sacerdotes, si necesidad hubiese de consulta, si efectivamente el liberalismo es pecado de herejía, pecado más grave que el adulterio, y el infanticidio, y el parricidio.

¿Cree por ventura La Verdad que su afirmación ha de ser obstáculo á nuestra propaganda anti-liberal? Aquí hay un punto de doctrina claro y terminante; los liberales, sean seglares ó sacerdotes, pertenezcan á esta ó á aquella clase y estado, si realmente son liberales de convicción y tienen conocimiento suficiente de la doctrina que profesan, son imitadores de Lucifer; y tenga en cuenta La Verdad que no decimos nosotros que los suscriptores de periódicos liberales me-

Dice *El Imparcial* que desde el año de 1866 la historia de nuestra política no registra ninguna interinidad tan larga ni tan penosa como esta á que nos condena el señor Sagasta.

Insiste *El Liberal* en que si el país no aprovecha el tiempo y fiscaliza, tan pronto como se abran las Cortes, los hechos consumados, exigiendo responsabilidades, habrá que renunciar á la esperanza de toda regeneración.

El País.—Hoy ha dejado de intitularse el *Nuevo País* para reaparecer con su antiguo título.

Dice en su primer artículo que lo que por fuerza ha habido que callar en tantos meses puede decirse ahora en un solo día.

Hace constar que se propone dar la batalla sin consideración ni temores de ningún género.

Añade que su conducta es una garantía de sus propósitos, pues no en balde ha sido perseguido, denunciado y encerrados en la cárcel sus redactores.

Sostiene *El Tiempo* que el partido conservador no es más reaccionario que el liberal, pues cosas ha hecho el Gobierno del señor Sagasta que no habría consentido el partido conservador á pesar de que le califican de reaccionario.

Dice *El Globo* que en los momentos actuales la opinión tiene perfecto é indiscutible derecho á que se le hable sin perjuicios y sin que se pretenda inclinarla de este ó el otro lado.

CRONICA

Cuarenta Horas

Empezarán mañana en la iglesia del Seminario, donde continuarán el lunes y martes. Van á cargo del expresado centro docente y tendrán lugar en esta forma los tres días:

Á las 8.—Exposición de Su Divina Majestad y Misa rezada con acompañamiento de órgano.

Á las 9.—Tertia y Misa cantada.

Á las 11.—Misa rezada con acompañamiento de órgano é intermedios de lectura espiritual.

Á las 3.—Visperas solemnes.

Á las 4.—Trisagio con orquesta, letrilla y sermón por el Profesor Licdo. D. Luis Alcoverro. Después Gozos al Santísimo y reserva.

El lunes.—Los mismos cultos, estando el sermón á cargo del Profesor Licdo. D. José Pascual Bono.

El martes.—Los mismos cultos, predicando el Profesor doctor D. Manuel Rius. En este día en vez de los Gozos se cantará el *Crédidi* y despues se dará la

rezoan este calificativo, no; afirmamos que no es licito estar suscrito á un periódico que á sí mismo se titula liberal, aunque de hecho no lo sea, y esto por el escándalo que de ahí se origina y porque con su cuota mensual contribuye á la publicación de un periódico que dice profesar una doctrina condenada.

¿Qué diremos, pues, de un sacerdote que colabore en un periódico liberal ó que sea suscriptor del mismo?

Lo dirá por nosotros el venerable Sr. Obispo de Plasencia en su última pastoral.

«Consiguen de esta manera (los periódicos liberales) retener á su servicio á innumerables católicos, entre los que, vergüenza y confusión nos causa decirlo, se encuentran buen número de sacerdotes y dignidades que debieran ser luz del mundo y sal de la tierra.»

De suerte que el haber sacerdotes y dignidades suscritos á periódicos liberales causa vergüenza y confusión. ¿Qué no causará, pues, no ya ser suscriptor sino colaborador?

Colaboren, pues, ó no en *La Verdad* sacerdotes ilustrados, seguiremos frente á todos ellos sin temor al escándalo, que no ha de producirse porque combatamos la herejía liberal sino porque que debieran ser los primeros en cerrar contra ella.

En el supuesto de que sea cierto que efectivamente cuente *La Verdad* con la colaboración de algunos sacerdotes.

Inútil es, pues, que semejante periódico pretenda cerrarnos la boca con estas palabras: «Rogamos á nuestro querido Obispo y Clero, que en la forma que su celo y su piedad les sugieran desautoricen á *EL ESTANDARTE CATOLICO*».

Las garantías

En Madrid

Ha sido fijado ya en Madrid el bando restableciendo las garantías constitucionales, en las provincias que comprende la primera región militar.

En Barcelona

Reunidas ayer tarde en la Capitanía General las Autoridades de la capital de Cataluña, acordaron publicar hoy un bando levantando la suspensión de las garantías constitucionales en este distrito.

En Valencia

Igual reunión de Autoridades y por idéntico fin, se celebró ayer en Valencia, acordando asimismo dejar sin efecto el bando suspendiendo las garantías.

En Bilbao

También se acordó ayer lo propio en Bilbao.

En Lavagosa

A pesar de haber acordado las Autoridades de la capital de Aragón el levantamiento de la suspensión de garantías, continúa la previa censura militar en la prensa.

En Miravet falleció el día 8 del actual, después de haber recibido los Santos Sacramentos, la piadosa y anciana señora D.^a Rosa O'Callaghan, hija del Exmo. Sr. D. Ramon O'Callaghan, Gobernador militar que fué del castillo y plaza de Morella en la guerra de los siete años.

La finada, fué durante toda su vida un ejemplar vivo de la ya casi extinguida raza de católicos tradicionalistas; practicando siempre la virtud y haciendo el bien á manos llenas.

Enviamos nuestro sentido pésame á su afligido hijo D. Juan Gallisa, hermanas y demás parientes, entre los cuales se cuenta nuestro respetable amigo el M. I. Sr. Canónigo D. Ramon O'Callaghan; y á todos nuestros lectores suplicamos una oración por el alma de aquella dignísima hija del heroico general de nuestra primera guerra.

R. I. P.

Ha ingresado como novicio en el Colegio de Jesuitas de Layola, el juriscensulto y poeta vigués don Manuel Núñez Gonzalez.

Se ha firmado el decreto nombrando ministro de Fomento al Sr. Romero Girón.

Dicho documento lleva la coetilla de que el ministro de Fomento queda encargado de las incidencias del ministro de Ultramar hasta que quede hecha la liquidación del mismo.

Ha fallecido en Tay el Canónigo de aquella Catedral D. Constantino Otero.—D. E. P.

Telegrafían de la Coruña que se ha desencadenado un fuerte temporal, que ha causado grandes destrozos en toda la provincia, especialmente en Vigo. El mar ofrece imponente aspecto. No hay noticias de que hayan ocurrido desgracias personales.

Mañana en la Santa Iglesia Catedral tendrá lugar la publicación de la Bula de la Santa Cruzada, celebrándose después con este motivo solemne Misa conventual con Exposición de S. D. M.

Habrà sermón por el P. Martí.

En sustitución del Sr. Moreno Churrua ha sido nombrado para mandar las fuerzas de Almansa que guarnecen esta plaza el teniente coronel D. Clemente Ruiz de Porras.

El Alcalde de esta ciudad ha dado un bando con motivo del Carnaval, encaminado á evitar mayores desórdenes; y se prohíbe en absoluto el llamado «Entierro de la sardina.»

El nuevo Presbítero D. Joaquin Seguer, natural de Chodos, ha sido nombrado Coadjutor de Culla, en reemplazo de D. Francisco Abarcat, que pasa á Enveixa á substituir á don José Domenech, que ha enfermado.

En el Gimnasio de los Luises, dará mañana á las 3 de la tarde función dramática la «Academia Católica Tortosina», recién fundada en dicho círculo.

La Pia Unión de San Antonio de Padua celebrará el próximo, día 13, los ejercicios propios del día en la iglesia de San Antonio á las 7 y media de la mañana.

Y el día 15, Miércoles de Ceniza, conmemorará la fiesta de la Traslación de los restos del Santo, con Misa de Comunión á las 7 y media en la propia iglesia; cantándose por la tarde á las 6, el seráfico triagio, después del cual habrá sermón.

Han llegado los siguientes repatriados:

Juan Borrás, de Ginestar.
José Llop, de Fatarella.
José Pino, de Tortosa.
José Planas, de Ribarroja.

Difteria (mal blanc) crup

La angina que acompaña á la escarlatina se convierte con frecuencia en difteria, por lo cual en casos de duda debe emplearse el suero puro y fresco de la consulta del

DOCTOR SABATE, ESPECIALISTA EN PARTOS, MUJERES Y NIÑOS.

TORTOSA.—Angel, 16, pral.

EN VENTA

Hay para vender un carro en buen estado, con todos sus arreos. Informarán en esta imprenta.

Aprendices

Se necesitan en esta imprenta.

SECCION RELIGIOSA

Día 12 Domingo de Quinquagésima

Ss. Eulalia, vg. y m., Damián, Modesto y Julián, mrs., Melecio, ob. y cf. Humbelina y B. Cristina de Aquila, vg.

Domingo de Quinquagésima.—La Iglesia, preparándose más especialmente en este domingo para la proximidad de la santa cnaresma, se deshace en cánticos dolorosos y lágrimas de penitencia.

Cuarenta Horas en el Seminario, descubriéndose á S. D. M. á las 8, con Misa rezada á esta hora y celebrándose cantada á las 9. A las 11 otra de rezada. Por las tarde á las 4 función.

Rosario á la Virgen de la Cinta en su Capilla de la Catedral á las 5 y 1/2 de la tarde.

Ejercicios de los Siete Domingos de San José, en la iglesia de San Juan, á las 7 y 1/2 de la mañana.

Misa Parroquial con sermón en la Capilla del Sagrario, á las 8.

Misas rezadas

Catedral: 5 y 1/2, 8, 9, 9 y 1/2 11 y 12.

Santiago: 6 y 1/2 y 7 y 1/2.

San Antonio: 7 y 1/2 y 8 y 1/2.

Seminario: 8 y 11.

Rosario: 8 y 1/2 y 10.

San Blás: 10 y 1/2 y 11 y 1/2.

Purísima: 7 y 8.

San Francisco: 7.

Hospital: 7 y 1/2.

San Juan: 6 y 1/2 y 8.

Sta. Clara: 7 y 8.

San Pedro: 8.

Ferrerías: 7 y 1/2.

Capilla Gimnasio: 8.

A nuestros abonados

Esperamos que nuestros suscriptores no permitirán perjudicarnos por más tiempo con su morosidad, y aprovecharán cualquier ocasión, para renovar la suscripción, en particular los que se hallen en descubierto por más de un semestre.

CORRESPONDENCIA

ADMINISTRATIVA

D. G. Pbro. Corbera. Fin Diciembre 99.

T. A. Pbro. Castellón. Fin Enero 99.

F. F. Pbro. Peñíscola. Fin Junio 99.

De Filipinas

Madrid, 10, 5'45 t.

Telegrafían de Londres que se han recibido de Manila noticias anunciando que se han situado en Parañaque 7.000 insurrectos, ocupando posiciones á la derecha de los norteamericanos.

Añaden que también han logrado instalarse en los pantanos inmediatos á Manila y están recibiendo bastantes refuerzos de la parte del Norte de Luzón.

Los insurrectos se reconcentran y atrincheran en Caolocán y Malabón, habiendo evacuado San Roque después de haber sido incendiado.

Las brigadas norteamericanas que tienen á su cargo el telégrafo de señales trabajan día y noche.

Romance

▲ ruegos de la familia interesada, publicamos hoy uno, del cual se ha hecho gran tirada para expenderse por los pueblos de Castellon destinando á los pobres el producto que se obtenga.

Va en la 4.^a plana.

ROMANCE EN HONOR DE NTRA. SRA. DEL CARMEN.

Suceso ocurrido en el pueblo de Alcalá de Chisvert, provincia de Castellón de la Plana, en la noche del día 19 de Diciembre del pasado año 1898.

Sagrada Virgen del Carmen,
 Madre del divino Verbo,
 A tus plantas hoy se postra
 Un devoto siervo vuestro
 Vuestras luces suplicando,
 Que son favores del cielo,
 Para pregonar gozoso
 Por aldeas y por pueblos,
 Una gracia singular,
 Un admirable suceso
 Que dispensasteis, Señora,
 En prueba de amor materno,
 A una devota familia,
 Que os profesó amor sincero.
 Necesitan mis palabras
 Elocuencia, ardor y fuego
 Y peregrinas ideas
 Mi unblado entendimiento
 Para saber expresar,
 Los corazones moviendo,
 A la tierna devoción
 Al Escapulario Vuestro,
 El favor que se alcanzara,
 Con su santo valimiento.
 Inspiradme, Madre mía,
 Vuestra gracia os pido y ruego;
 Se interesa vuestro honor,
 Vuestra grandeza va en ello:
 Si piadosa me bendices
 Muy animoso comienzo.

PRIMERA PARTE

En Alcalá de Chisvert,
 Religioso y noble pueblo,
 Vive un pío matrimonio,
 Que es de virtudes modelo;
 Unido hombre y mujer
 Con el lazo más estrecho,
 No procuran ni desear,
 En sus coloquios y afectos,
 Mas que labrarse los dos
 La dicha y paz en el suelo
 Para después ser felices
 En el Reino de los cielos.
 Por Tomás Vela Esteller
 Es conocido el primero
 Y Josefa Mañes Cherta
 La segunda y es espejo
 De verdadera piedad
 Y ornamento de su sexo.
 El marido se dedica
 Con actividad y celo
 A las faenas del campo,
 Al cultivo del viñedo
 Que es importante riqueza
 Del ya referido pueblo.
 Es la esposa muy amiga
 De los pobres y de enfermos,
 Y cual madre carifiosa
 Les proporciona consuelos:
 De su casa nadie marcha
 Murmurando y descontento,

Si, de alabanzas llenando
 Y al Eterno bendiciendo,
 Por haber podido hallar
 Un tan compasivo pecho.
 Es entusiasta devota
 De la Emperatriz del cielo;
 Cifra todas sus delicias
 Y sus fervientes desvelos
 En adornar el altar
 De la Virgen del Carmelo.
 Ante su sagrada imagen,
 De castos amores centro,
 La rodilla humilde dobla
 Y le envía ardientes ruegos:
 Allí cual amante hija
 Le consagra sus afectos,
 Sus sentidos y su alma,
 Y todos sus pensamientos.
 Todos los días le pide,
 Con los suspiros más tiernos,
 Que la guarde y la proteja
 De las huestes del infierno;
 Que el sagrado Escapulario,
 Que adorna su noble pecho,
 Sea el invencible escudo,
 Que la ampare en todo tiempo,
 Y la libre de enemigos
 Del alma como del cuerpo.
 Bendecidme, Madre tierna,
 Y á mi amado compañero:
 Recibid nuestras dos almas,
 Introducidlas al cielo
 Al salir de aqueste mundo
 De miseria y llantos lleno.
 Si, sed siempre nuestra Madre,
 Nuestra alegría y consuelo
 Que yo vuestros hijos siempre
 Os prometo que seremos.

Esta fervorosa plegaria,
 De una bella alma fiel eco,
 Ha dirigido á la Virgen
 Y Madre del Santo Carmelo
 Mil veces con gran fervor
 En su casa y en el templo.
 Sin duda la excelsa Virgen,
 Madre de los fieles siervos,
 Escuchó, rica en piedades,
 De su hija el amante ruego:
 Premiando su devoción
 Con un especial suceso,
 Que de asombro ha de llenar
 Al saberse al orbé entero.

SEGUNDA PARTE

Diecinueve de Diciembre
 Del año mil ochocientos
 Noventa y ocho es la fecha
 Del raro y singular hecho,
 Que en este humilde papel
 Referir fielmente quiero.
 La noche con negro manto

Ha cubierto el universo:
 Cuelgan ténues lamparillas
 De la techumbre del cielo.
 Han cenado los esposos
 Con buen humor y contento:
 Mas de una hora han platicado,
 Como ellos saben hacerlo;
 Y después de practicar
 Sus acostumbrados rezos
 Se dirigen á la cama
 Para dar descanso al cuerpo.
 Ante la Virgen del Carmen,
 Que preside el aposento,
 Se detuvo la mujer
 Unos precisos momentos,
 Para dirigirla del día
 El último y tierno afecto,
 Y pedir que se dignase
 Concederles dulce sueño.
 Reina en aquella morada,
 Como si fuera de muertos,
 La calma más envidiable
 Y riguroso silencio.
 Poco más de media noche
 Se oye en casa un golpe fiero,
 Que indica que mano extraña
 Echa las puertas al suelo.
 Al ruido los esposos
 Abandonan blando lecho,
 Para averiguar la causa
 Del inesperado estruendo.
 Encender la lamparilla,
 Los dos quieren al momento:
 Mas una fuerza exterior,
 Manos de hombres encubiertos,
 Les sujetan con violencia,
 Y, blandiendo blanco acero,
 Les amenazan si chistan
 Atravesarles el cuerpo,
 Y con voces disfrazadas
 Todos piden el dinero:
 —Si quereis salvar la vida
 El dinero dadnos presto.—
 La mujer devota clama
 ¡Virgen del Carmen valednos!
 Y al punto con mano fuerte
 La arrojan al duro suelo,
 Y la arrastran y le cierran
 La boca con un muñeco
 Para que no pueda gritar.
 Desesperados esfuerzos
 Hacen marido y mujer...
 Pero es inútil su empeño
 Les ahogan cuatro hombres,
 O mejor leones fieros,
 Y á una voz piden furiosos:
 —Entregadnos el dinero.—
 —No nos mateis, ella dice,
 Todo el dinero os daremos.—
 Y otra vez vuelve á clamar:
 ¡Virgen del Carmen valednos!
 —Dejadme un poco vestir,

Pues siente frío mi cuerpo,
 Y os sacaré sin reserva
 El dinero que tenemos.
 En sus palabras se fian,
 Y la dejan un momento
 Para que saque las llaves
 De su tesoro secreto.
 Con serenidad se acerca
 A un rincón del pavimento;
 Levanta un ladrillo y grita:
 —Manuel sube ligero.—
 Y al disparar éste un arma
 De su tía á los lamentos
 Huyeron los criminales
 Llenos de espanto y de miedo,
 Al creer que la justicia
 Les había descubierto.
 Sin hacer el menor daño
 Precipitados huyeron
 Abandonando al marchar
 Una gorra y sus aceros.
 Al verse libres, la esposa
 Llena de agradecimiento,
 Ante la Virgen del Carmen,
 Su fortaleza y consuelo,
 Dobla humilde la rodilla
 Y con fervoroso acento
 La dirige esta plegaria,
 Testimonio de su afecto:
 «A Vos, Virgen sin mancha,
 A Vos la vida debemos:
 De una mano criminal
 Nos habeis sacado illesos.
 Mil gracias, madre querida;
 Dignamente no podremos
 Un favor tan especial
 Nosotros corresponderos.
 Nuestras lenguas serán siempre
 Bien templados instrumentos
 Para pregonar las glorias
 Y seguro valimiento
 Del sagrado Escapulario,
 Por el universo entero:
 ¡Oh Virgen Inmaculada,
 Madre del Santo Carmelo!»

¿Cómo no se han de animar
 Las aldeas y los pueblos
 A obsequiar á tan gran Madre
 Con el más rendido afecto,
 Al enterarse fielmente
 De este admirable suceso?
 Acudamos presurosos
 De fervor el pecho llenos,
 A las plantas de Maria,
 Madre del divino Verbo,
 Si queremos alcanzar
 Extraordinarios consuelos;
 Y en las mil enfermedades
 El más eficaz remedio.
 Su sagrado Escapulario
 Siempre adorne nuestro pecho,
 Y el enemigo del alma
 Como tambien el del cuerpo,
 Se alejará de nosotros
 Avergonzado y corriendo,
 Y lograremos al fin
 La corona de los cielos.

IMPRENTA

— DE —

VOLTES-LLASAT

Moncada, 13, frente al Seminario Conciliar